



Paraguaya

Los migrantes paraguayos, junto a sus costumbres, sus gustos y sus tradiciones, trajeron el idioma guaraní a la Ciudad de Buenos Aires. Según las estadísticas, actualmente más del 90 por ciento de los paraguayos conocen el guaraní y el 27 por ciento de los que lo hablan es monolingüe.

Un poco de historia...

Ya el primer censo nacional, en 1869, registró la presencia de paraguayos en el país: eran el 0,2 por ciento de la población total. Décadas más tarde, en 1947, se convirtieron en la inmigración latinoamericana más importante en Argentina; y desde 2001 también en la nacionalidad de mayor presencia en el país, después de la italiana y la española.

Estos cambios se explican, en gran parte, debido a que a partir de la Segunda Guerra Mundial el flujo migratorio europeo comenzó a caer, y desde entonces no volvió a renovarse. El porcentaje de migración regional, mientras tanto, aumentó, no en relación a la población total, sino a la población extranjera en el país.

La Guerra Civil paraguaya -entre marzo y agosto de 1947- fue un factor importante en este proceso; dio origen al flujo migratorio paraguayo más grande de la historia, y a partir de ese año, el ingreso de paraguayos a la Argentina se mantuvo constante. Al mismo tiempo, demandados por el proceso de industrialización por sustitución de importaciones y el auge del sector de la construcción, muchos paraguayos que habían llegado a Formosa, Chaco y Misiones, lentamente comenzaron a trasladarse hacia Buenos Aires, que entre 1947 y 1960 duplicó su número de paraguayos radicados.

La consolidación de la dictadura en Paraguay, en 1954, impidió el retorno de buena parte de esa migración, y Buenos Aires se transformó en la segunda ciudad de paraguayos en el mundo, después de Asunción. Según el censo de 2001, el 70 por ciento

de los 260 mil paraguayos radicados en el país vive en la Ciudad de Buenos Aires y sus alrededores. Extraoficialmente, se estima que la cantidad total ronda los 500 mil.

La primera propietaria

Ana Díaz es una de las figuras históricas más importantes de la colectividad paraguaya en la Ciudad de Buenos Aires. Sin embargo, se sabe muy poco de ella: que era nacida en Paraguay, de padre español y madre indígena, viuda; que en Buenos Aires se casó con el mestizo Juan Martín; y que dejó su país natal en compañía de su hija y su yerno. Pero, además, Ana Díaz fue la primera mujer propietaria de un solar en la Ciudad de Buenos Aires, en el año 1583. Entonces, formó parte de los 232 beneficiarios del reparto de terrenos realizado por Juan de Garay en la fundación de la ciudad.

El solar que le tocó a Ana, el número 87, medía 300 varas (252 metros), y el terreno se usó para instalar una pulpería. Si tuviéramos que ubicar aquel solar en nuestra ciudad actual, estaría ubicado en la esquina sudoeste de Florida y Corrientes, donde hoy se encuentra una placa en su homenaje con las siguientes palabras: “Ana Díaz, acompañó a los "Mancebos de la tierra", en la expedición de Juan de Garay, y en este solar se le adjudicó en 1583, 1/4 de manzana, como participante en la fundación de Buenos Aires. Homenaje de las mujeres paraguayas integrantes del Instituto Femenino de investigaciones Históricas y del Club del Libro N°1 de la Asunción. 1971”.



¿Quiénes llegaron?

La inmigración paraguaya fue constante a lo largo de la historia argentina, pero hacia fines de la década del cuarenta, tras la guerra civil paraguaya de 1947, creció considerablemente. Fue debido a la situación política interna, pero también a las serias dificultades económicas del Paraguay y el crecimiento sostenido de la Argentina entre las décadas del cuarenta y sesenta.

¿Dónde se asentaron?

En una primera etapa, según las investigadoras Susana María Sassone y Graciela de Marco, los migrantes paraguayos que llegaron a Argentina se asentaron en la región Nordeste del país, en las provincias de Formosa, Chaco y Misiones. Venían sobre todo para trabajar en los cultivos de algodón y yerba mate, industrias que adquirieron importancia a partir de las décadas de 1920 y 1940 respectivamente.

Después de los años cincuenta, la situación cambia. Comienza una migración interna hacia el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) en busca de trabajos de baja calificación en los sectores del servicio y de la construcción. Es allí, en el AMBA, entre la Ciudad de Buenos Aires, Avellaneda, La Matanza, Florencio Varela, Berazategui, La Plata y Quilmes, donde hoy reside más del 70 por ciento de los paraguayos que llegaron al país. Otra parte importante se concentró en Formosa y Misiones, las dos provincias limítrofes con Paraguay.

¿A qué se dedicaron?

La inserción laboral de los paraguayos en Argentina se divide por género. Los varones se insertaron principalmente en el sector de la construcción (56,2%). Algunos lo hicieron bajo la categoría de “oficiales” -o mano de obra calificada- (27,3%) y otros como “ayudantes” -o mano de obra no calificada- (28,9%). Existe también un porcentaje importante que encontró trabajo como operario fabril en la industria textil, del cuero y el calzado (15,7%). Una minoría se dedicó a tareas no manuales (6,6%).

En cuanto a las mujeres, la primera inserción laboral permitió menos variantes que en el caso de los hombres. El 79,5 por ciento de ellas lo hizo en tareas ligadas al servicio doméstico y el cuidado de personas.



Vida institucional

La primera institución paraguaya registrada en nuestro país fue el Comité Paraguayo en Buenos Aires. Se trataba de unos cuatrocientos paraguayos que, meses antes del inicio de la Guerra de la Triple Alianza (1865-1870), se organizaron para luchar en contra del poder del presidente paraguayo Francisco Solano López. Por esos años, además, esas mismas personas formaron la Legión Paraguaya, una agrupación que entró en la contienda bélica como parte del ejército argentino.

Recién después de la década de 1950, comenzaron a aparecer las primeras organizaciones sociales de la colectividad, como La Casa Paraguaya (CP) y el Club Atlético Deportivo Paraguayo (CADP), dos instituciones que se crearon en esos años y aún hoy siguen funcionando, manteniendo viva la cultura y la tradición guaraní, entre polcas y guaranias.

La comunidad paraguaya en Buenos Aires además cuenta con una gran cantidad de radios AM y FM locales, con más de 180 programas radiales; publicaciones gráficas - como las revistas Ñeengatú, Paraguayísima y Mi Paraguay, y el periódico Paraguay Nañe Retã-; y dos programas de TV -Recorriendo La Patria y Hola Paraguay.

Asociación Civil Casa Paraguaya

La Asociación Civil Casa Paraguaya, creada el 10 de octubre de 1953, luego de la migración masiva que produjo la Guerra Civil Paraguaya de 1947, nació como respuesta a la necesidad de un espacio que incluyera a los nuevos migrantes, y que funcionara como hogar y lugar fraternal de convivencia, lejos de las filiaciones políticas.

Hoy, la Casa Paraguaya continúa manteniendo esa función, pero además genera un contacto permanente entre los pueblos argentino y paraguayo, conmemora fechas comunes, realiza actos académicos de extensión cultural y colabora con otras entidades sociales de beneficencia.

De lunes a viernes, la Asociación atiende al público en su sede, ubicada en Chile 1789. Ofrece, entre otras actividades, clases de guaraní, arpa y danza paraguaya.

Club Social y Deportivo Paraguayo

Fundado en 1961 -luego de la llegada masiva de migrantes paraguayos a la Argentina-, el Club Atlético Paraguayo se convirtió en el centro deportivo de la colectividad. Si bien su actividad principal siempre fue el fútbol, también desarrolló actividades culturales, charlas sobre la historia de Paraguay, presentaciones de libros, etc.

Un año después de su creación, en 1962, el club se unió a la Asociación del Fútbol Argentino (AFA) y comenzó a competir en Primera D. Cuando salió campeón del torneo 1991/92 ascendió a la Primera C, pero en el año 2000 volvió a descender y desde entonces sigue jugando en la D.

Cámara de Comercio Argentino-Paraguaya

La Cámara de Comercio Argentino-Paraguaya ha contado desde sus comienzos, en 1928, con importantes firmas comerciales, industriales y bancarias vinculadas a la economía de ambos países. Entre sus objetivos están fomentar el desarrollo de las relaciones comerciales y económicas entre Argentina y Paraguay, informar sobre la legislación comercial, fiscal y aduanera de ambos países y el estado de las relaciones bilaterales, facilitar contactos a potenciales exportadores, importadores o inversionistas, fomentar el desarrollo de las pymes de ambos países y organizar y patrocinar charlas, conferencias y encuentros sobre el comercio bilateral y la integración regional y continental.

Federación Paraguaya en la República Argentina

El proyecto comenzó en 1997, con el nombre Junta Coordinadora de Entidades Paraguayas en la República Argentina; en el 2000 se transformó en Federación de Entidades Paraguayas en la República Argentina; y en septiembre de 2003, con su conformación legal, finalmente se convirtió en la Federación Paraguaya en la República Argentina (Fepara).

En sus comienzos, la Fepara fue la encargada de reabrir la discusión parlamentaria en torno a la ciudadanía política de los paraguayos, tanto en su país de destino como en Paraguay. Y aún hoy sigue reclamando la libre circulación y residencia en el Mercosur, denuncia maltratos en las fronteras y apoya actividades culturales referentes a la identidad guaraní.

Asociación Cultural Paraguaya Guarani'a

La Asociación Cultural Paraguaya Guarani'a tiene como principal objetivo rescatar, difundir y promover la cultura paraguaya en la Ciudad de Buenos Aires; principalmente a través del estudio y la difusión de la guarania, un género musical muy popular en Paraguay, creado por José Asunción Flores.

Es justamente en homenaje a este músico que la institución recibió su nombre. Guarani'a quiere decir fruto de la raza y es así como Flores pensó en llamar a este estilo musical, ya que lo consideraba la expresión genuina de su pueblo. Pero llegó a sus oídos la palabra "guarania", utilizada por el poeta Guillermo Molinas Rolón en su Canto a la raza, de 1910, y decidió adoptarla.

La institución nació fundamentalmente con el objetivo de asentar el 27 de agosto, fecha de nacimiento de José Asunción Flores, como el Día Nacional de la Guarania. Desde hace casi dos décadas, este evento se realiza año tras año en la Ciudad de Buenos Aires.

Aportes a la cultura porteña



Guaraní

Los migrantes paraguayos, junto a sus costumbres, sus gustos y sus tradiciones, trajeron el idioma guaraní a la Ciudad de Buenos Aires. Según las estadísticas, actualmente más del 90 por ciento de los paraguayos conocen el guaraní y el 27 por ciento de los que lo hablan es monolingüe.

En Paraguay, la constitución de 1967 reconoció al guaraní como lengua nacional; y la de 1992 lo convirtió en uno de los dos idiomas oficiales de ese país. También se habla en el sur de Brasil, en el noreste de Argentina (Corrientes, Misiones y Formosa) y en el Chaco boliviano. En toda esa zona habitaban los grupos guaraníes.

Tereré

Es muy difícil que hoy un porteño pueda decir que no sabe lo que es un tereré. Esto se lo debemos a nuestros migrantes paraguayos, pero también a nuestros compatriotas del litoral argentino, las dos zonas en las que esta bebida más se consume.

Una de las versiones sobre su nacimiento, asegura que comenzó a tomarse durante la Guerra del Chaco (entre Bolivia y Paraguay, 1932-1935), cuando las tropas paraguayas empezaron a tomar mate frío para no encender fuegos que pudieran delatar su posición al enemigo. Otras historias, sin embargo, afirman que los pueblos guaraníes ya tomaban tereré.

En Paraguay, el tereré fue declarado bebida oficial y patrimonio cultural de la nación.

Comida típica

Probablemente el chipá, ese pancito hecho con almidón de mandioca y queso, sea la comida típica paraguaya más conocida en Buenos Aires. Ya es un clásico de las estaciones de trenes y ciertas zonas del centro de la ciudad.

Debido a que la cocina paraguaya tiene una fuerte raíz indígena, su gastronomía gira en torno a dos alimentos que se extraen de la tierra: la mandioca (tubérculo) y el maíz (cereal americano por excelencia). Además se utiliza, sobre todo en los platos más antiguos, el poroto, la batata, la calabaza, el maní, el coco y las carnes de aves y de animales silvestres.

En los últimos años, comenzaron a aparecer en la ciudad los primeros locales especializados en gastronomía paraguaya. Entre la extensa lista de platos típicos paraguayos, se pueden encontrar el mbeyú (tortilla de almidón de mandioca con queso), el puchero (de origen español), el postre kaguyjy (mazamorra) y el koserevá (dulce preparado con cítricos).

El arpa paraguaya

El arpa paraguaya nació del arpa occidental. Se cuenta que cuando los europeos llegaron con sus instrumentos, los guaraníes los tomaron para hacer su música. Y entre ellos estaba el arpa. Con el tiempo la perfeccionaron, la construyeron con maderas americanas y le dieron un sonido propio.

Desde la mitad del siglo XX, el arpa fue tomando su lugar de ícono nacional de Paraguay, y se constituyó en parte esencial de las expresiones populares asociadas a la paraguayidad. Actualmente, se utiliza en gran parte de la música paraguaya tradicional y popular.

Muestra permanente de artesanía paraguaya

El Instituto Paraguayo de Artesanía (IPA), con el apoyo de la Embajada de Paraguay en Argentina, crearon una exposición permanente de productos paraguayos en la sede diplomática, ubicada en Av. Las Heras 2545.

La muestra cuenta con artesanías de las distintas regiones paraguayas y explicaciones audiovisuales que explican cómo se construyeron, paso a paso, para que el visitante pueda apreciar además del producto final, su proceso productivo.



Personalidades

Augusto Roa Bastos (Asunción, 1917 - 2005): fue sin duda el escritor paraguayo más importante del siglo XX y uno de los grandes novelistas latinoamericanos. Forzado al exilio en 1947, vivió 40 años fuera de su país, y 30 de ellos en Buenos Aires, desde donde publicó la mayor parte de su obra mientras trabajaba primero vendiendo pólizas de seguros, y después como periodista en el diario Clarín y camarero en un hotel.

En 1976, con el golpe de estado argentino, Roa emprendió un nuevo exilio a Francia. Seis años más tarde, durante una visita que realizó a Paraguay, el régimen dictatorial de Alfredo Stroessner lo acusó de adoctrinar a los jóvenes con la ideología marxista y se le confiscó el pasaporte. Desde ese momento, se transformó en un activo opositor al régimen. Regresó a su país natal poco después de la caída de Stroessner. Ese mismo año, en noviembre de 1989, recibió el premio Cervantes.

Elvio Romero (Yegros, 1926 – Buenos Aires, 2004): murió cumpliendo funciones como diplomático –agregado cultural en la Embajada de Paraguay- en la Ciudad de Buenos Aires, el 19 de mayo de 2004.

Desde muy joven mostró su vocación literaria. Integró el grupo de la generación del 40, junto a Augusto Roa Bastos, José Antonio Bilbao, Oscar Ferreiro y Josefina Plá; fue miembro de la Academia Paraguaya de la Lengua; y, en 1991, ya reconocido por todos como uno de los poetas más destacados de su país, recibió el Primer Premio Nacional de Literatura de la historia paraguaya.

Después de la Guerra Civil Paraguaya (entre marzo y agosto de 1947), Romero comenzó su exilio, debido a que era afiliado al partido comunista y contrario al régimen. Fue entonces que Buenos Aires se convirtió en su hogar. Pasó en esta ciudad 50 años de

su vida, y aquí editó sus primeros libros, publicados por las editoriales Losada y Lautaro.

Hasta sus últimos días, Elvio Romero añoró y le cantó a su país, el Paraguay. Entre sus obras, cabe mencionar *Despiertan las fogatas*, *El sol bajo las raíces*, *De cara al corazón*, *Un relámpago herido*, *Los valles imaginarios* y *El poeta y sus encrucijadas*, libro con el que obtuvo en 1991 el Premio Nacional de Literatura.

Arnaldo Valdovinos (Villeta, 1908 – Buenos Aires, 1991): escritor, abogado, político y gran orador. Como Ministro de Agricultura, en 1946, dentro del gabinete de Higinio Morínigo, impulsó la primera reforma agraria del Paraguay. Más tarde, el exilio lo llevó a instalarse en Buenos Aires, donde escribió para diarios y revistas porteños. De ese tiempo son sus estudios sobre el folklore paraguayo.

Como escritor, publicó varios libros de versos y prosas. Entre ellos, *Cosecha Celeste* (Asunción, 1929), *Bajo las botas de una bestia rubia* (Buenos Aires, 1932) y *El mutilado del agro* (Asunción, 1935).

Nelly Prono (Asunción del Paraguay, 1931 - Buenos Aires, 1997): actriz de radio, televisión y teatro. Se mudó a Buenos Aires al cumplir los 14 años y alcanzó popularidad gracias a papeles secundarios en la televisión argentina. Actuó junto a Luis Sandrini en *La novia de Felipe* y en teleteatros con figuras como Andrea del Boca, Arturo Puig, Luis Brandoni y Ricardo Darín. En su país, recibió un premio por su actuación de manos del escritor Augusto Roa Bastos.

Carlos Federico Abente (Aregua, Paraguay, 1914 -): poeta y médico paraguayo y figura destacada dentro de la colectividad paraguaya de la Ciudad de Buenos Aires. A pesar de haber vivido gran parte de su vida en Argentina, nunca olvidó su tierra natal.

Llegó a Formosa cuando era un niño, de la mano de su madre, Deolinda Bogado, y allí terminó sus estudios primarios. Luego se mudó a Concepción del Uruguay, en la provincia de Entre Ríos, donde terminó el bachillerato, y siguió rumbo a la Ciudad de Buenos Aires con el objetivo de convertirse en médico. Recibió su diploma en 1940, en la Universidad de Buenos Aires (UBA), y dos años después consiguió también el título de Doctor en Medicina. En su trayectoria como profesional, se destacó como Jefe de Cirugía del Ministerio de Obras Públicas de la Nación y Jefe de Cirugía de la Cruz Roja Argentina (Hospital Caseros). Recibió, además, el título de Cirujano Mayor de La Sociedad Argentina de Cirugía.

Paralelamente a su profesión médica, Abente cultivó su faceta de escritor y amante de las artes. Creó el himno al labriego “Ñemity” junto al destacado músico paraguayo José Asunción Flores, y colaboró en creaciones musicales con Prudencio Giménez, Adrián Barreto, Pablo Ríos y Alejo Benítez. Varias de sus obras poéticas fueron publicadas en ambos países.

Durante las últimas dos décadas, recibió numerosas menciones y títulos. Entre ellos, en 1997, fue condecorado por el Presidente del Paraguay Juan Carlos Wasmosy como Gran Maestro de la Orden Nacional del Mérito en el grado de Oficial; en 2005, fue declarado figura destacada del ámbito social y cultural por el Ministerio de Relaciones Exteriores;

y, en 2006, recibió el título de Maestro por el Congreso de la Nación, por su aporte a la literatura paraguaya.

Barrios, calles, plazas y monumentos

Varias calles de la Ciudad de Buenos Aires hacen referencia a Paraguay, a sus próceres, sus ríos y al pueblo guaraní. La calle Ñanduti, en el barrio de Floresta, por ejemplo, es una voz guaraní y designa a un típico tejido criollo.

La mayoría de los nombres, sin embargo, hacen referencia a personajes paraguayos del siglo XVIII y XIX, como José Antequera y Castro (fiscal de Audiencia de Charcas, gobernador del Paraguay y fundador del Partido de los Comuneros del Paraguay), José Ignacio Añasco (capitán paraguayo que participó en la revolución de la independencia de Asunción, en 1811), Manuel José Báez (jurisconsulto paraguayo y jefe de los unitarios en el congreso del 17 de junio de 1811), Juan Andrés Nelly (jurisconsulto paraguayo, que participó en la Revolución de Mayo y en la Sociedad Patriótica de 1812), Carlos Antonio López (político paraguayo y presidente de la República del Paraguay desde 1844 a 1862), Francisco Solano López (presidente del Paraguay, que condujo a su pueblo en la guerra de la Triple Alianza y participó como mediador en la guerra civil argentina entre Buenos Aires y la Confederación), y José Ildefonso de Machain (el mayor general paraguayo que acompañó a Belgrano en su campaña al Paraguay).

Las demás alusiones a Paraguay en nombres de calles son para Carapachay (río del delta de Paraná), Paraguay (el país) y Asunción (ciudad capital). Existe también la plazoleta República de Paraguay, en el barrio de Recoleta, que cuenta con un busto de cemento blanco del coronel argentino de origen paraguayo José Félix Bogado (1777-1829), realizado por el artista Juan Ferraro.



Curiosidades

Desde 2001, la colectividad paraguaya es la tercera de mayor presencia en Argentina, después de la italiana y la española. Y la más importante de las latinoamericanas.

La paraguaya Ana Díaz fue la primera mujer propietaria de un solar en la Ciudad de Buenos Aires, en el año 1583. Entonces, formó parte de los 232 beneficiarios del reparto de terrenos realizado por Juan de Garay en la fundación de la ciudad.

Una de las versiones más contadas sobre el nacimiento del tereré asegura que comenzó a tomarse durante la Guerra del Chaco (entre Bolivia y Paraguay, 1932-1935), cuando las tropas paraguayas empezaron a tomar mate frío para no encender fuegos que pudieran delatar su posición al enemigo.

La cocina paraguaya tiene una fuerte raíz indígena. Por eso, su gastronomía gira en torno a dos alimentos que se extraen de la tierra: la mandioca (tubérculo) y el maíz (cereal americano por excelencia).

Ver fuentes consultadas

- Asociación Civil Casa Paraguaya:
<http://dawhois.com/www/casapaguayadebsas.com.ar.html>
- Bruno, Matias, “Trayectorias laborales diferenciadas entre migrantes paraguayos y peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires”. Trabajo presentado en las X Jornadas Argentinas de Estudios de Población organizada por la Asociación Argentina de Estudios de Población-AEPA. San Fernando del Valle de Catamarca, 4,5 y 6 de Noviembre de 2009.
- Del Águila, Álvaro, “Migrantes paraguayos en la industria de la construcción de la Ciudad de Buenos Aires: Un caso de proletarización étnica”, s/d.
- Halpern, Gerardo, “Neoliberalismo y migración: paraguayos en Argentina en los noventa”, Distrito Federal, México, Política y Cultura, número 23, primavera de 2005, pp. 67-82.
- Kollmann, Raúl, “Desde Paraguay y Bolivia, y también de Estados Unidos, Buenos Aires”, Buenos Aires, Página 12, 9 de febrero de 2009.
- Laura Rocha, “La Argentina, primera en el número de inmigrantes”, Buenos Aires, La Nación, 27 de setiembre de 2004.
- Martyniuk, Claudio, “Buenos Aires es la ciudad que tiene más paraguayos después de Asunción”, Buenos Aires, Clarín, 12 de septiembre de 2010.
- Monumentos y Obras de Arte en el Espacio Público, Buenos Aires, Comisión de Preservación del Patrimonio Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2001.
- Paraguay Nañe Retã: <http://www.paraguaymipais.com.ar/>
- Piñeiro, Alberto Gabriel, Barrios, calles y plazas de la Ciudad de Buenos Aires. Sus nombres desde la fundación hasta nuestros días, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 2005.
- PNUD, “Ampliando horizontes: emigración internacional paraguaya”, Asunción, PNUD, UNFPA, UNICEF, UNIFEM, OIM, 2009.
- Rubio, Ricardo, “Elvio Romero: de la tierra intensa”, S/d.
- S/a, “Gastronomía paraguaya”, Buenos Aires, Paraguay Nañe Retã, 24 de diciembre de 2010. *S/a, “La poesía perdió a Elvio Romero”, Asunción, Diario ABC, 20 de mayo de 2004.
- S/a, “Murió Elvio Romero, uno de los mayores poetas paraguayos”, Asunción, La Nación, jueves 20 de Mayo de 2004.

Datos del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

